



THERESA RACHEL CLAY (1911-1995), nacida en Londres en una familia aristocrática y bien relacionada, doctorada en Ciencias por la Universidad de Edimburgo en 1955, fue una autoridad mundial en el antiguo orden de los Mallophaga (actualmente suborden Ischnocera) y sus huéspedes, los piojos que parasitan las aves, utilizados con frecuencia como modelo para estudiar los procesos coevolutivos, cuando dos especies se influyen mutuamente durante su evolución. Clay fue introducida en el campo de la historia natural por Richard Meinertzhagen¹ y trabajó de forma independiente hasta 1938, cuando se convirtió en colaboradora sin remuneración del Museo de Historia Natural de Londres

durante once años. En 1949 fue contratada a tiempo completo y encargada de las secciones del orden *Phthiraptera* (piojos de aves, mamíferos y masticadores) y de la subclase *Apterygota* (pequeños insectos que en el curso de la evolución nunca han estado provistos de alas, como colémbolos, proturos, tisanuros, etc.)². Tres años más tarde fue promovida a directora científica y en 1970 se convirtió en conservadora adjunta de entomología, la única mujer que alcanzó este rango en aquel momento.

Fue autora de cuarenta publicaciones sobre piojos, entre ellas la muy reconocida *A Check List of the Genera and Species of Mallophaga* (1955), en coedición con George Henry E. Hopkins³. Clay colaboró frecuentemente con Miriam Rothschild, y escribieron conjuntamente *Fleas, Flukes and Cuckoos* (1952). Tras casarse en 1975 con un viudo adinerado, Rodney G. Searight, Clay abandonó el Museo pero siguió publicando artículos, siempre con su nombre de soltera.

¹ Durante más de treinta años, Tess, como era conocida familiarmente, tuvo una intensa relación afectiva, se desconoce hasta qué punto, con Richard Meinertzhagen, un primo suyo treinta y tres años mayor con una vida muy controvertida como banquero, militar, espía, viajero, aventurero y ornitólogo, acusado de robar numerosas aves del *British Museum* y de otros museos (París, Leningrado y Nueva York), apropiarse su descubrimiento y reclasificación. Se cree que Theresa estuvo implicada en estas sustracciones o, como mínimo, conocía lo que sucedía. Con él realizó numerosos viajes recolectando aves y sus piojos asociados: Ámsterdam, Hamburgo y Flensburg (1930); Islandia (1931); Pirineos (1932); Oriente Medio (1933), Kenia, Uganda, Sudán y Egipto (1936); Leningrado, Helsinki y Laponia (1938); Marruecos (1938). Más tarde, Clay realizó otras expediciones naturalistas a India y Pakistán (1951), Himalaya occidental (1957), isla de Trinidad y Guayana británica (1961) y Malasia (1974).

² Aproximadamente el 50% de las colecciones de estos piojos procedían de muestras aves y mamíferos recolectadas por Richard Meinertzhagen.

³ Según Kary C. Emerson, un gran especialista en piojos, este trabajo «fue un hito histórico en la taxonomía de los Mallophaga. Fueron revisadas todas las publicaciones conocidas sobre ellos y se revisaron y clasificaron todas las especies según el método moderno. El resultado fue que se consideraron válidos 201 géneros y 2.657 especies y marcó el comienzo de la nueva era en la taxonomía de piojos, pues sirvió como base desde la cual se podrían realizar más investigaciones».